

La representación de María tiene una importancia fundamental en la iconografía cristiana.

1. INTRODUCCIÓN

La representación de María surge en los primeros tiempos del cristianismo. A mediados del siglo III aparece en el cementerio de Priscila una imagen de María, sentada como matrona, con el Niño en su regazo.

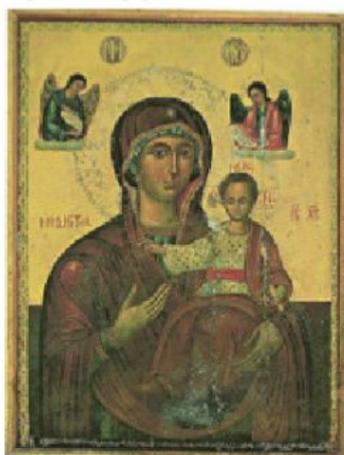
En el **siglo V** se proclamó a María como Madre de Dios (Theotokos) en el **Concilio de Éfeso (431)** y un año después se comienza a construir en Roma la basílica de Santa María la Mayor (432-440), primera basílica de advocación mariana, que tiene maravillosos mosaicos, por ejemplo, la Anunciación, en la que María aparece como emperatriz con los pies apoyados sobre escabel en clara transferencia iconográfica imperial.

Entre los siglos V al X se fijan los tipos iconográficos marianos fundamentales, esencialmente en el arte bizantino, que se repetirán en los siglos posteriores.

2. ALGUNAS VÍRGENES

KYRIOTISSA (VIRGEN EN MAJESTAD)

María aparece sentada como trono del Niño, que está sentado sobre sus rodillas totalmente de espaldas a ella. Alcanza especial difusión en el **románico**, donde es conocida con el nombre de Majestas o Virgen Majestad: lleva una corona, como reina.



HODIGITRIA (LA QUE MUESTRA EL CAMINO)

Madre de Dios con el niño en brazos, al mismo tiempo que mira al espectador y con la otra mano, es la **Virgen que señala el “camino de la salvación y de la vida”**, siguiendo según San Juan, las palabras de Jesús. Este tipo se difunde en Occidente en la primera etapa del **Gótico**. Al principio mantiene la corona, que pronto desaparece. Las **tres estrellas en el manto simbolizan su virginidad**. El niño, **levanta la mano en señal de bendición y el pie desnudo, anunciando la muerte que ha de sufrir**.

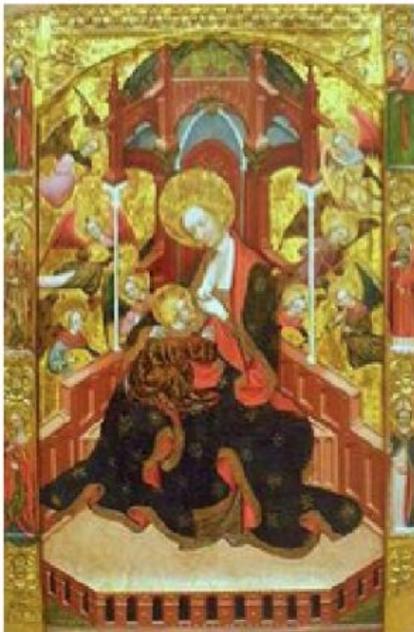


BLACHERNIOTISSA (VIRGEN QUE ORA)

La Virgen, **de pie, con los brazos levantados, orante**, tiene **en su pecho un círculo en el que se representa al Niño**. Fue muy popular en Bizancio y pasó a Occidente en el periodo **gótico** avanzado. Este tipo se relaciona también con un determinado modelo llamado de Virgen abridera: una imagen en cuyo vientre se dispone una portezuela que da acceso a un hueco en el que se sitúa al Niño, tipo de imagen poco utilizada después del Concilio de Trento.

ELEOÚSA (VIRGEN DE LA TERNURA)

- Este tipo, en el que se acentúan los **rasgos y actitudes maternales**, alcanza gran desarrollo como Madre de Dios y particularmente en su versión de Glikofiloussa (**amante dulce**). **La Virgen tiene al Niño en su brazo izquierdo, al que acerca su rostro y mejilla**. A veces el Niño juega con su Madre: acaricia con la mano su barbilla o la mete por el escote. Otras veces se crea el coloquio maternal y la Virgen mira lánguidamente a su Hijo, **que juega con un pajarito, alusión a su poder de dar vida** según los textos de los evangelios apócrifos.



GALAKTOTROFOUSA (VIRGEN DE LA LECHE O VIRGO LACTANS) Virgen lactante, **de origen egipcio**. **Amamanta al Niño** o le da las primeras comidas sólidas (Virgen de cacillo o Virgen de las gachas) Cuando el modelo pasa a Occidente, alcanza gran difusión conforme se hace **especial hincapié en la naturaleza humana de Cristo**, particularmente en el periodo **gótico**.



LA INMACULADA: “la mujer vestida del sol”

Con precedentes en la Virgen Apocalíptica, a principios del **siglo XVII** se fija el tipo de la **Inmaculada Concepción**. Va vestida generalmente de blanco y azul, está rodeada de ángeles y de los símbolos de la letanía lauretana, tiene corona de estrellas y la luna y, a veces, el dragón a sus pies. Como antecedente, en el siglo XVI se difundió el tipo llamado *tota pulcra*: la Virgen se representa rodeada por los símbolos de la letanía lauretana. En 1615, con el “Dogma de la Inmaculada Concepción”, el Barroco, representa la iconografía de la Purísima Concepción, tal como se recoge en el libro del Apocalipsis: “una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de 12 estrellas -12 tribus de Israel- en la cabeza”. Francisco Pacheco, aconsejó pintarla con túnica blanca y manto azul en “*El arte de la Pintura*” y Murillo la eleva a su máximo esplendor.

(*La Inmaculada del Escorial*, de Murillo (1660-1665). Colección del Museo Nacional del Prado)

3. VAMOS A HACER EL PUZZLE DE LA INMACULADA DE MURILLO

